

GRITO DE ALARMA

LA ALBUFERA SE NOS VA

E S la Albufera de Alcudia —y también, como no, su hermana menor la Albufereta de Pollensa—, sin lugar a dudas, el paraíso del aficionado ornitólogo de nuestra isla de Mallorca. Cualquiera de nosotros podrá vivir en ella momentos inolvidables contemplando, una y otra vez, la maravillosa variedad de la Naturaleza sólo en especies de aves adaptadas a la vida en marismas, lagunas, albuferas... La salida del sol, sobre el mar, allá a lo lejos, y las primeras sombras proyectadas por las cañas y "jones" serán el anuncio de interesantísimas observaciones y pregón del disfrute de una jornada soberbia... El rojizo reflejo del sol naciente sobre la superficie de los estanques y lagunas nos permitirá lucirnos en la realización de magníficas fotografías paisajísticas. Un modesto "tele" bastará para reflejar en una película el vuelo del águila pescadora, de la garza, del ánade, etcétera. Y, si nuestras posibilidades económicas son limitadas, un cuaderno de notas será suficiente para tomar los datos que nosotros consideremos interesantes...

LA ALBUFERA
SE NOS VA

Pero... ¡Démonos prisa!... Debemos fotografiar, filmar o anotar cuanto antes pues, día a día, la Albufera se nos va. La mayor y más poblada

una magnífica laguna o una amplia zona de cañas llenas de vida, hoy un solar "adecuado" para su prostitución cuando sobre él se edifique un hotel, un bloque de apartamentos, etcétera... En donde, hace poco, pescaba la

UNA DE LAS MAS BELLAS Y RICAS ZONAS
ECOLOGICAS DE MALLORCA MUERE A
MANOS DEL HOMBRE

—consecuentemente, la más rica y valiosa para la ciencia— zona palustre de Mallorca se muere... Mejor dicho: es asesinada. Y no queremos ser alarmistas, es la pura realidad. Poco a poco, la acción de las excavadoras y tractores —visibles desde la carretera— va reduciendo la extensión de aquel paraíso de las aves emigrantes; refugio y lugar de reunión y descanso de numerosas especies aladas; residencia de verano o cuartel de invierno para otras muchas. En donde, hace poco tiempo, había

magnífica águila pescadora, y gracias a la acción humana, no queda ya vida: se nos va la Albufera.

Aquí, en esa misma laguna, que hoy ya no existe, se levantaron sobresaltadas por nuestras voces, majestuosas, las garzas imperiales de largo cuello. A lo lejos vimos un bando de gacetas, de níveo plumaje. Como una bala pasó ante nosotros el pequeño martín pescador, prodigio de adaptación y, con un poco de suerte le vimos pescar picando raudos sobre la superficie

de las aguas estancadas. Sobre nosotros, de madrugada apostados en lugares convenientes, pasaron enormes bandos de patos en típica formación... Pero no seamos pesimistas, no digamos lo que vimos, sino lo que podemos ver: aún, en lo que resta de la Albufera —tan mutilada—, podemos descubrir a "sa foradadora d'aigo" —el águila pescadora— oteando desde un poste o un árbol seco. Podemos ver a las garzas, al martín pescador, a los ánades, patos, cercetas, serretas, porrones, rabudos, "cuarots", incluso algún ejemplar de pato colorado entrará en el campo de acción de nuestros prismáticos, pese a ser una especie en franco peligro de desaparecer... Las fochas nos asombrarán al correr sobre el agua espantadas al paso de nuestra embarcación de fondo plano apta para la navegación en la Albufera, conducida por un consumado guía... Del magnífico bosquecillo de "tamarells" que bordea algunos canales saldrán los martinetes —"orvals". Más difícil será descubrir a los avetoros, avetorillos, polluelas... La lista de especies sería demasiado extensa: correlimos, gaviotas, buscarlas, buitrones, carriceros, alcaudones —"capxeriganyis"—, arguiluchos laguneros —"arpelles"—, rapaces típicas de la Albufera, halcones de Eleonor, algún flamenco, y así hasta cerca de 200 —o más— especies.

PROHIBICION

A la vista está la



Repositori s'Albufera- bielperello.com

importancia de esta zona de Mallorca que es comida lamentablemente por el afán de lucro a obtener a través del negocio turístico... Pero algo hay que nos llama la atención: nosotros, los realizadores de esta página, los protectionistas, tenemos el paso prohibido en aquel lugar. La Albufera nos está vedada. ¿Por qué? Porque dedicamos uno de nuestros artículos precisamente a describirla y a abogar por su conservación. Al parecer a alguien le

escuche el hecho de que gente interesada en defender los medios naturales de la isla, mencione tal lugar y la riqueza faunística del mismo. ¿Habrá algo en la "urbanización" de aquella zona para que el paso sea prohibido a la gente que acude allí sólo para observar las aves?... ¿Qué dice sobre la Albufera el Plan Comarcal —si lo hay— de La Puebla y Muro? ¿Por qué un rico monarca árabe puede saltarse a la torera las leyes de caza y las vedas cazando en la Albufera antes de abrirse la temporada? En fin, nuestro cometido no es acusar a nadie. ¡Dios nos libre! Nuestra página quiere tan sólo dar a conocer la Naturaleza a los lectores del DIARIO DE MALLORCA. Exponer su situación actual y proponer su conservación. La Albufera es uno de los medios ecológicos más interesantes de Mallorca, es por ello que debe ser conservado. Es una visita obligada para los científicos que visitan la isla. Ellos reconocen su extraordinario valor cultural, y no sólo de la Albufera de Alcudia, sino de todos los lugares de marismas de todo el mundo. La conservación de estos tiene prioridad en los planes de las entidades protectionistas internacionales. ¿Cómo

nosotros, mallorquines, poseedores de uno de estos lugares, podemos consentir que nos sea destruido irreparablemente? Si tanto es el deseo de hacer negocio, ¿por qué no organizan, en la Albufera, excursiones con fines exclusivamente culturales? Así, no dejarían de perder, y al mismo tiempo mantendrían para el futuro esta laguna costera con el fin de que la ciencia, el afán cultural, ético y estético de los hombres no perdiera otro de sus objetivos.

La Albufera se nos va. Como, poco a poco hemos dejado irse a gran parte de Mallorca. El lucro turístico ha cegado a muchos de nosotros impidiéndonos ver el daño irreparable que hemos hecho a la Naturaleza. Estamos a tiempo aún de mantener vírgenes muchos lugares, de conservar "habitats" naturales, especies animales y vegetales, paisajes puros, costas limpias... Seamos conscientes. Es lo único que nosotros desde aquí pedimos. La consciencia de los hechos y de las consecuencias de estos nos hará ver que las solicitudes realizadas por la Naturaleza son realmente alarmantes, y que requieren una pronta respuesta positiva.

LA GENTE VA SENSIBILIZANDOSE

ANIMADOS A SEGUIR

... ¡es falcó mosquer en fá de mal, perque se menja aquets aucells que venen de fora quan acaba s'estiu... Aquets "turistas sin pasaporte"...

Así, con estas palabras, nos sorprendió el payés de una de las "possessions" de la Sierra de Tramontana. No hacía aún tres semanas de la publicación, en esta misma página, de un artículo referido a las aves migratorias en el que nuestro compañero, su redactor, las había definido como... turistas sin pasaporte. Nuestra sorpresa se transformó en seguida en una inmensa alegría, al oír como "l'amo" de Mossa utilizaba una expresión que nosotros habíamos escrito poco tiempo antes en una página dedicada a la Defensa de la Naturaleza y del Paisaje. Este sencillo hecho es para nosotros una de las anécdotas de más valor sentimental en nuestra ya larga colección "vista y oída" en toda la isla con referencia a nuestras actividades protectionistas.

Sabemos de muchos lectores de esta página —que con tanto cariño realizamos— pero al conocer que incluso los hombres de la Montaña, los que verdaderamente están en contacto con la Naturaleza, porque viven en los más agrestes lugares de la isla, leen nuestros artículos y, lo que es mejor, los recuerdan, se ha afirmado en nosotros esta fe en un futuro, no muy lejano, en que la Protección de la Naturaleza será una actividad normal en cualquier persona. Así, nuestra esperanza no puede conocer límites. Por esa razón seguimos en nuestra labor, semana a semana. Los primeros pasos se han dado; sin duda los más difíciles, pero, por ello, los más necesarios. Poco a poco, pero efectivamente, todos vamos sensibilizándonos en este sentido. La divulgación de temas de carácter naturalista y paisajístico constituye nuestro deber... Maravilloso deber que procuraremos cumplir lo mejor que sepamos